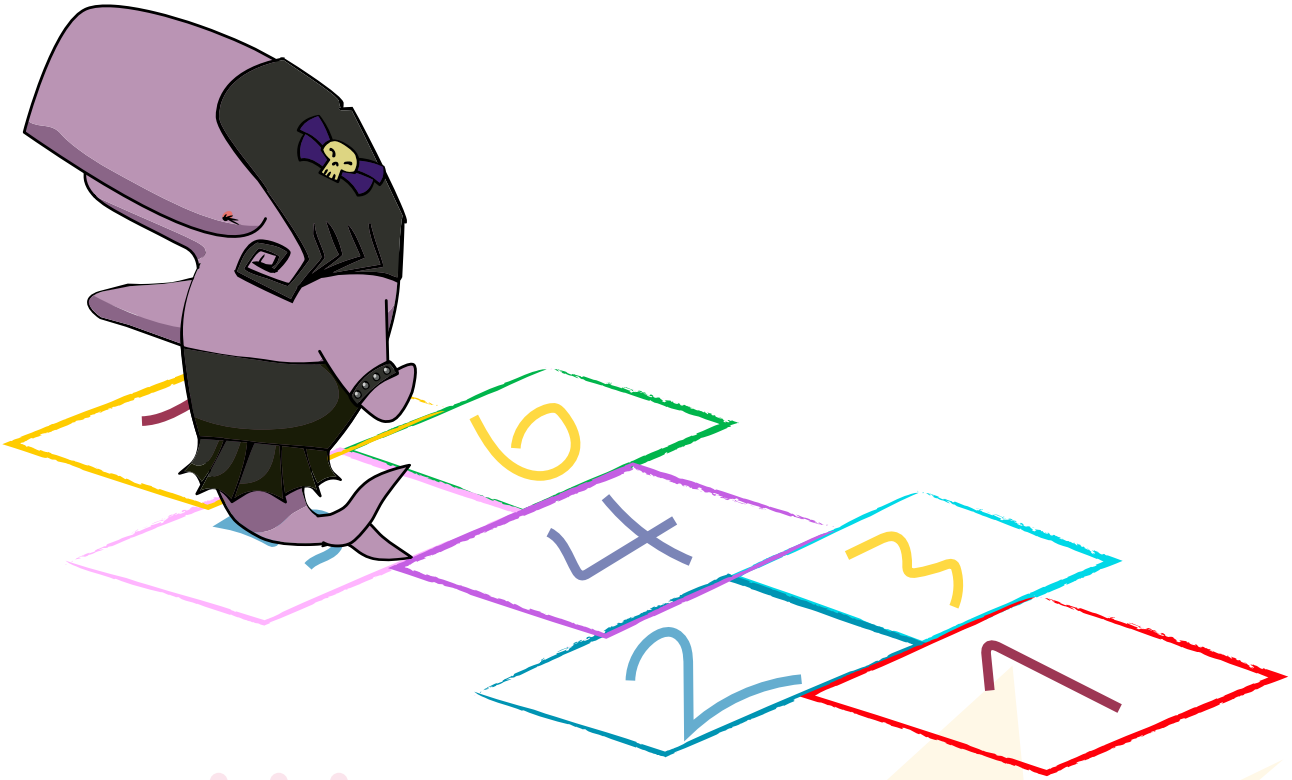
Golosa

Hay otro juego de saltos, que probablemente conozcas: La golosa, rayuela, pata coja, reina mora, o carroza. Como quieras llamarla, es una manera muy divertida y tradicional de jugar saltando. Si puedes jugar afuera, en algún patio, debes marcar con una tiza (o una piedra) unos diez cuadrados en los que quepan tus pies, y en cada uno, escribir un número del 1 al 10, siempre en orden. Al final, haz una casilla grande, que será el cielo. Cuando esté listo, lanzando una piedrita plana, o una tapa de gaseosa, deberás tratar de ubicarla en el número 1. Salta en un solo pie o en dos, según las casillas del nivel.



Golosa

¡No puedes pisar la casilla donde está tu piedra, ni tampoco pisar una raya! Si lo haces, debes volver a empezar, o ceder el turno a la siguiente persona. Cuando llegues al final, vuelve de la misma manera y, sobre una pierna o dos, recoge tu piedra (recuerda que no puedes pisar esa casilla). Salta alto y sigue tu camino. Verás que es más fácil recogerla cuando hay dos casillas que puedes pisar al mismo tiempo.

El juego termina cuando uno de los jugadores llega al cielo o,
¿Por qué no, al Rockcito?

No olvides que pierde turno el que tira mal la piedra, el que pierde el equilibrio o el que pisa alguna raya, de las que delimitan las casillas.

Si no puedes jugar afuera, no pasa nada. ¡Puedes hacer la golosa con cinta pegante en el piso o la alfombra de tu casa! Pide permiso a tus papás o cuidadores, e invítalos a jugar contigo. Seguramente saben cómo jugar y puedan darte nuevas ideas.